

SECCIÓN 9

LA EVOLUCIÓN DÉVICA, SEGUNDA PARTE

9.1 Introducción

¹Comentario de LA sobre TFC 887ss. AAB utiliza el término “deva” para quienes poseen conciencia correspondiente a la conciencia y capacidad humana o suprahumana, o al menos construyen la envoltura causal de seres evolutivos, mientras que usa el término seres “involutivos” o “elementales” para aquellos devas en los mundos físico, emocional y mental que construyen las correspondientes envolturas del hombre. Lo hace así porque los devas superiores son los activos, dadores o conductores a este respecto; siendo los devas inferiores los más pasivos, receptores y obedientes. Los devas inferiores reciben las energías que emiten los devas superiores, trabajan según los planes elaborados por los devas superiores. Los devas inferiores son más expresivos del aspecto materia, los devas superiores más expresivos del aspecto conciencia. (Observar también en este sentido que el aspecto materia es el dominante en los mundos de la primera tríada, mientras que el aspecto conciencia es el aspecto que domina en los mundos de la segunda tríada.) Expresado de manera diferente: los seres autoconscientes, incluyendo seres que construyen esa envoltura que permite al hombre ser autoconsciente, es decir, la envoltura causal, se clasifican entre los seres evolutivos en TFC, mientras que los seres que no son autoconscientes son denominados involutivos. Sin embargo este englobar juntos las ideas de “no autoconsciente”, “pasivo”, “receptor”, “aspecto materia” e “involutivo” confunde fácilmente al lector. Los animales no son autoconscientes, pero no son seres involutivos. CV2 3.20.5

²El hombre en los tres mundos, consciente o inconscientemente, repite el trabajo de los devas mayores. Decide, piensa, habla y surgen las formas de pensamiento. Las pequeñas vidas que componen la materia son forzadas a través de su energía a hacer formas, a las que activa y vitaliza. Lo que el hombre construye tiene un efecto bien benéfico o maléfico según el motivo subyacente.

³Es esencial, cuando el hombre estudia los devas menores y sus funciones, que entienda que tiene una íntima conexión con muchos de ellos, siendo el mismo uno de los constructores mayores. Los hombres deberían recordar que mediante el poder de sus pensamientos y sus palabras producen efectos sobre otros hombres y sobre el entero reino animal. Los pensamientos y sentimientos separativos y maléficos del hombre son en gran medida responsables de la naturaleza feroz de las bestias salvajes y de las cualidades destructivas de algunos de los procesos y fenómenos naturales, como las epidemias y las hambrunas. Carece de sentido que el hombre estudie este tema a menos que comprenda su relación con esta hueste, a menos que comprenda su responsabilidad de ser un creador benéfico, amoroso y desinteresado. PF 3.59s

9.2 *Los devas del mundo físico, los seres de la naturaleza y los elementales*

¹Los devas del mundo físico pueden dividirse en tres grupos:

²1. Aquellos que transmiten los planes del regente planetario. Estos son los autores de actividad en la materia, los constructores mayores.

³2. Aquellos que manipulan la energía iniciada. Estos son los innumerables trabajadores con fuerza que transmiten los impulsos a su vez a la materia involutiva. Estos son los constructores menores, pero son seres evolutivos como lo son los del primer grupo. (LA: diciendo esto AAB se contradice con lo que dijo arriba, CF 887s.)

⁴3. Aquellos que reciben la fuerza, la totalidad de la materia viviente de un mundo. Estos son seres pasivos.

⁵Aquellos seres de la naturaleza que se componen de materia física sólida, líquida y gaseosa no están separados en la realidad, como no lo están la materia sólida, líquida y gaseosa en el

organismo humano. En lo que sigue los transmisores no serán tan estudiados como los manipuladores y los receptores de energía. Ellos todos constituyen una unidad. Diversidad en la unidad y unidad en la diversidad ha de verse en todas partes.

9.3 Los seres de la naturaleza de la materia física sólida (49:7)

¹Entre los seres de la naturaleza de la materia física sólida se encuentra una evolución peculiar que tiene un estrecho parecido a la humana y una existencia subterránea. Estos seres tienen cuerpos físicos particularmente groseros. Habitan en asentamientos, bajo una forma de gobierno apropiada a sus necesidades, en cavernas varios kilómetros por debajo de la corteza de la tierra. Su trabajo se relaciona estrechamente con el reino mineral, y controlan a los devas del fuego físico, los agnichaitans de los fuegos centrales. Sus cuerpos están constituidos para soportar mucha presión y mucho calor, y son menos dependientes del aire que los nuestros. Pertenecen a los centros planetarios inferiores, correspondiendo a los pies y piernas del hombre. Son uno de los factores que hacen posible el movimiento de revolución del planeta. No es posible para hombre establecer contacto con ellos, ni sería deseable. Cuando hayan pasado más allá de su etapa actual, entrarán en esa rama de la evolución dévica que se relaciona con el reino animal.

²La suposición de que los seres de la naturaleza, como las hadas, gnomos, elfos y similares se encuentran sólo en la materia etérica no es correcta. También se encuentran en la materia gaseosa y líquida. El error ha surgido por la razón de que la base de todo lo que el hombre ve objetivamente es la estructura etérica, y estos seres a menudo protegen sus actividades físicas groseras arrojando un velo que crea una ilusión. Pueden ser vistos mediante la visión etérica, porque sus velos esconden sólo lo físico grosero.

³Todas las formas físicas groseras de los reinos animal, vegetal y mineral son en sí mismas seres de la naturaleza que los devas han construido, actuando bajo la dirección de arquitectos inteligentes. El entendimiento de que todo está vivo es la base de toda investigación esotérica y el secreto de la magia benéfica.

⁴El reino de los reptiles, que surgió en el segundo eón, es la parte más importante del reino animal en ciertos aspectos no sólo en sentido material, sino también en el psíquico.

⁵Cuando el fuego de kundalini o serpentino vitaliza la glándula pineal, el tercer ojo se activa, el órgano de la conciencia objetiva superior. Esto es posible para el hombre debido a ciertos acontecimientos que tuvieron lugar en el segundo eón. Estos acontecimientos necesitaron la formación y evolución del reino de los reptiles.

⁶El reino de los reptiles en el mundo etérico tiene un efecto más fuerte sobre el hombre que en el mundo físico grosero.

⁷El reino de las aves está específicamente aliado a la evolución dévica. Es el reino puente entre la evolución puramente dévica y otros dos senderos de evolución. Uno comprende ciertos grupos de devas que desean pasar al reino humano. Habiendo desarrollado ciertas facultades, pueden hacerlo vía el reino de las aves. Además, ciertos devas que desean ponerse en comunicación con hombres pueden hacerlo a través del reino de las aves. Los devas pasan raramente al reino humano, dado que el método usual para los devas es trabajar gradualmente hacia la causalización expandiendo el sentimiento. Pero en los casos en que tal transición realmente ocurre estos devas realizan varios ciclos de encarnación en el reino de las aves, acostumbrándose de esta manera a vivir en un organismo. El otro grupo comprende mónadas que primero son seres de la naturaleza de un orden inferior, luego pájaros, después seres de la naturaleza de orden superior.

9.4 Los seres de la naturaleza de la materia física líquida (49:6)

¹La atmósfera que rodea a nuestro planeta proporciona una ilustración muy interesante de la coexistencia y cooperación de los seres de toda la materia viviente. En ella se encuentran los seres de la naturaleza de las clases moleculares líquida, gaseosa y etérica inferior (49:4). Los

seres de la naturaleza del elemento acuoso son más en número que los del elemento tierra, dado que los mares cubren la mayor parte de la superficie terrestre. A su vez, los seres de la naturaleza del elemento aéreo exceden en número a los del elemento acuoso.

²El planeta Neptuno rige a los devas de las aguas, y su deva regente es Varuna, el deva rajá del mundo emocional. Es importante considerar la estrecha interacción entre el mundo emocional y el mundo físico líquido. (LA: El mundo emocional es el mundo líquido cósmico.) Es importante anotar también la conexión entre la sexta clase molecular de todos los mundos del sistema solar, y en particular del mundo esencial (46:6). Esto explica por qué ciertas personas emocionalmente impresionables, que no son por otro lado altamente desarrolladas, pueden recibir influencias desde 46:6 y tener aspiración “espiritual”.

³Neptuno es uno de los tres globos 49 principales. Algunas de las influencias de Neptuno se hacen sentir en particular en la materia líquida vía el deva rajá Varuna. Conocer esto es de valor práctico astrológicamente, porque permitirá a los hombres entender la naturaleza de su propio organismo (LA: que está compuesta en su mayor parte de agua), y sobre todo de su envoltura emocional. La envoltura emocional controla la envoltura etérica con el organismo, y la cualidad de la materia de la envoltura emocional del hombre decide la cualidad de la materia acuosa de su organismo. Por lo tanto, bajo la ley de correspondencia, el planeta Neptuno tiene una estrecha conexión con el sexto mundo sistémico solar o emocional, con la sexta clase molecular del mundo físico y con el sexto tipo de energía o sexto rayo. Esta estrecha conexión se evidencia en el hecho de que Neptuno ejerce una profunda influencia sobre las materias y energías en cuestión.

⁴El globo 49 de Neptuno forma un triángulo sistémico solar con el sexto globo 49 y otro globo 49. Este triángulo se simboliza en el tridente de Neptuno.

⁵Neptuno tiene también una relación importante con el mundo esencial, el mundo 46, y por lo tanto con la envoltura esencial del hombre. Ningún hombre comienza a coordinar la envoltura esencial hasta que, en alguna vida, queda bajo la influencia neptuniana, lo que se mostrará en su horóscopo como dominado por Neptuno.

⁶El globo 49 neptuniano gobierna uno de los tres senderos de expansión (PF 2.51.1), y reúne hacia sí finalmente a todas las mónadas que se han convertido en segundos yoes fundamentalmente a través de la energía de tipo del sexto rayo llamada usualmente devoción. Es igualmente la influencia neptuniana la que preside y hace posible la segunda iniciación, en la que el iniciado produce resultados en la envoltura emocional y en donde los centros de su envoltura emocional son el objeto de la atención del hierofante. Esta energía de tipo particular fluye a través de tres centros: ese centro particular en la cabeza que es vinculado con el centro del corazón, el centro del corazón y el centro del plexo solar.

⁷El planeta Neptuno, junto con el regente planetario del sexto rayo, controla los centros emocionales en el hombre. Debería recordarse que todos los centros en el hombre, así como en colectivos de seres superiores, está compuestos de materia dévica. La conexión entre esta influencia y los devas, y su efecto sobre el hombre, es evidente.

⁸El mar como símbolo esotérico se refiere al mundo emocional. Las expresiones el “secado del mar” y “no habrá más mar” significan la cesación del deseo emocional, la redirección de la energía kundalini desde el centro sexual al centro de la garganta, pralaya y oscuración. Con respecto a este aparece la función de Neptuno como planeta “absorbente” o de “abstracción”. CV3 2.7.1s

⁹La gran madre es el mayor de todos los devas, estrechamente vinculado con los devas del mundo emocional y de las aguas.

¹⁰El mundo esencial (46) y el mundo emocional (48) por tanto están conectados, y existe una interacción de energías entre el mundo 46 y el mundo 48. Los devas de ambos mundos están especialmente influenciados por Neptuno, de ahí que el mundo emocional pueda, y finalmente lo haga, reflejar directamente el mundo esencial.

¹¹Los grandes devas constructores en el mundo 44 del sistema solar (el segundo éter cósmico) dirigen las energías de los devas constructores en el mundo 46 (el cuarto éter cósmico). Estos últimos, en el debido curso de la evolución, elaborarán el plan del regente planetario a través de los devas emocionales. Cuando este plan haya sido realizado, se habrán producido dos resultados: 1) el mundo emocional reflejará perfectamente el mundo esencial y 2) el mundo físico producirá el vehículo exacto necesitado a través de la conciencia emocional, o deseo.

¹²Los tres grupos de devas mencionados – devas 44, 46 y 48 – tienen sus correspondencias fisiológicas en el corazón, las arterias y las venas, además en los glóbulos rojos (46) y blancos (48). Estos tres grupos de devas constituyen un sistema circulatorio sistémico solar y planetario, como la circulación de la sangre del organismo.

¹³Los devas de la clase molecular física líquida pueden dividirse en tres grupos, y estos de nuevo en 7 y en 49, correspondiendo por tanto con todos los grupos en el sistema solar. Estos devas de agua tienen una estrecha conexión con, y responden más a los siguientes devas superiores, los devas de fuego, que los siguientes inferiores, los devas de tierra. Expresado esotéricamente, los devas de agua encuentran la liberación a través de los devas de fuego.

¹⁴Los devas de agua cumplen su servicio nutriendo a la vida vegetal y animal sobre el planeta. Su meta es entrar en el siguiente grupo superior de devas, los devas gaseosos o los devas de fuego. A través de la acción de su fuego sobre las aguas estos producen la evaporación, condensación y precipitación que constantemente nutre toda la vida sobre la tierra. Por tanto puede verse de nuevo la ley de unidad (AAB: “ley psíquica” = ley que pertenece al aspecto conciencia = ley de la vida) en acción, en la evolución dévica igual que en la evolución humana, en el hecho de que las mónadas son liberadas de una condición inferior y alcanzan una superior sólo para volver a lo inferior para ayudar, servir y sacrificarse. Sin embargo, en el reino humano, la unidad (46) es alcanzada en el sendero del sufrimiento y la pena, y todo verdadero servidor del género humano ha de ser crucificado hasta que la conciencia esencial (46) domine en él, mientras que los devas cumplen la ley sin dolor o aflicción. Esto es posible dado que los devas pertenecen al aspecto materia y entran en la transformación de la materia sin resistencia, vertiéndose ellos mismos en servicio a los reinos vegetal y animal, hasta que se convierten en devas gaseosos, devas de fuego. CV1 3.26.3

¹⁵Los devas de tierra se convierten, en el curso de la evolución, en devas de agua, y luego en devas emocionales. Los devas de agua a través del servicio se convierten en devas de aire y luego en devas mentales. Este es el lado material de la transmutación del deseo en pensamiento. Los devas de aire se convierten finalmente en los devas del cuarto éter, y mucho después en devas esenciales. Estos tres grupos – devas de tierra, agua y aire – están por lo tanto conectados cósmicamente con el mundo emocional cósmico (36–42) y aquel sistema solar desde donde se origina la conciencia emocional, el mundo causal-mental cósmico (29–35), y por lo tanto con el sistema Sirio; el mundo cósmico esencial (22–28) y la constelación de las Pléyades.

9.5 Los seres de la naturaleza de la materia física gaseosa (49:5)

¹Los seres de la naturaleza de la materia gaseosa incluyen las salamandras, que quienes tienen visión etérica ven en las llamas del fuego. Las salamandras pueden subdividirse en cuatro grupos progresivamente superiores según el color: rojo, naranja, amarillo y violeta. Los violetas están muy próximos a los devas del cuarto éter. LA: AAB erróneamente incluye a los agnichaitans aquí, pero estos son los devas constructores del mundo físico en sentido general.

²Las dos últimas subrazas de la quinta raza raíz poseerán visión etérica en gran medida. Entonces los hombres verán a los devas gaseosos y se darán cuenta de que están trabajando con vidas de fuego, y que están ellos mismos estrechamente aliados a estas vidas a través de los fuegos de su propio cuerpo (el organismo y la envoltura etérica). Aquella conciencia objetiva que está en vías de desarrollarse en la quinta raza raíz es enteramente física, y este desarrollo procede bajo la ley, porque la raza raíz aria es aquella en donde el hombre, en este periodo de

globo, obtiene plena autoconciencia. La autoconciencia implica la completa visión física y el uso en perfeccionamiento de los tres sentidos físicos del oído, del tacto y de la visión. EE 3.13. En la sexta raza raíz, la conciencia emocional objetiva será prevaleciente, aunque no universal, y por tanto el contacto con el mundo 46 se conseguirá más fácilmente. En el cuarto periodo de globo del próximo eón, el quinto, el futuro género humano, en sus primeras razas raíces recapitulará lo que se ha conseguido en el actual periodo de globo; en su quinta raza raíz, lo que se ha conseguido en el actual eón; por lo tanto ha de adquirir conciencia mental objetiva. Los hombres comenzarán a manifestar la conciencia mental objetiva. Así los ciclos se superponen para que todas las mónadas tengan oportunidades de desarrollo. PF 2.23.8

³Los devas gaseosos están particularmente bajo la influencia de la energía de Saturno. Son grandes fundidores de materia y permiten la transmutación de los metales. Tienen una relación con el reino mineral análoga a la que los devas de agua tienen con los reinos animal y vegetal. Están conectados con el centro de la garganta de un regente planetario y de un regente solar, y es a través de su actividad que es posible la transmisión del sonido a través del aire. El rápido desarrollo de la tecnología de la radio se debe al hecho de que un grupo de devas de fuego en 49:5:3 están ahora en contacto con vibraciones humanas, cosa que antes no pasaba.

⁴Al igual que cada mundo atómico (AAB: “plano”) tiene sus siete divisiones (“subplanos”), cada subdivisión puede ser subdividida, constituyendo así 49 clases diferentes de energía en cada mundo atómico del sistema solar, y 343 en todo el sistema solar.

⁵Comentario de LA: Comparar lo que aquí se dice con lo que AAB dijo anteriormente (TFC 569) sobre que el mundo 44 es el primer mundo molecular. Obviamente quiere decir en sentido cósmico, dado que el mundo 43 es la clase atómica física cósmica, y los seis mundos 44–49 son las clases moleculares físicas cósmicas. No quiere decir obviamente que el mundo 43 no tenga materia molecular. Un ejemplo más de la necesidad de leer TFC con discriminación y reflexión en base al sólido conocimiento del hilozoísmo. Habiendo una vez adquirido esta discriminación hilozoísta deberíamos, donde quiera que se usen los términos “atómico” y “molecular” aclarar para nosotros mismos si se trata del cosmos o del sistema solar. De otra manera obtenemos una confusión de ideas. CV3 2.7.3s, CH 18.26.7

⁶Una manera de dividir el septenario es 3–1–3, los tres superiores, los tres inferiores y uno en el medio. Esta cuarta clase de materia ha sido llamada esotéricamente el “lugar de encuentro”. En esta conexión debería observarse que el siguiente objetivo de los devas gaseosos es 49:4 y su meta distante es el mundo 46 igual que la meta del hombre es el mundo 46; además las evoluciones dévica y humana se unen en el mundo 46.

⁷Antes del fin del eón, la quinta espiral del átomo físico de la primera tríada humana habrá despertado a la plena actividad.

⁸El trabajo del Mahachohan en este momento en relación con el séptimo rayo (actuando temporalmente como la síntesis de todos los rayos 3–7) podría resumirse como sigue:

⁹En primer lugar, está utilizando la energía del séptimo tipo para promover el reconocimiento de la existencia de la materia etérica por la mónada humana. Este séptimo rayo es un factor principal en la producción de objetividad. La energía del regente planetario del séptimo rayo domina el mundo físico. Después del tercer rayo, el séptimo es el rayo bajo cuyo dominio los aspectos voluntad y materia pueden encontrarse y adaptarse mutuamente con la mayor facilidad.

¹⁰El hombre en la actualidad es plenamente consciente, a través de uno u otro de sus sentidos físicos, en 49:5-7, el mundo físico grosero. Es la intención que sea igualmente consciente en 49:1-4. Esto ha de producirse mediante el estímulo de la materia que compone sus envolturas. Esto se logrará mediante la voluntad dinámica de los devas transmisores al energizar a los devas inferiores, los que a su vez influyen a las muchas vidas menores que componen las envolturas del hombre. Al mismo tiempo el hombre debe hacerse más receptivo a estos contactos hechos sobre sus envolturas. Esta percepción incrementada producirá el despertar de la quinta espiral del átomo físico de la tríada, mediante el despliegue del quinto pétalo del centro causal y por la

gradual apertura del tercer ojo mediante el despertar y la actividad uniforme del centro en la base de la columna, de los tres canales en la columna vertebral y de la glándula pineal. Estos cinco factores implican la actividad simultánea del hombre y de los devas. De esta manera la estrecha interrelación e interdependencia de estas dos líneas de evolución se hace evidente. PF 2.57.2, EE 10.17.4

¹¹En segundo lugar, el Mahachohan está trabajando específicamente en este momento (en cooperación con el Manu) con los devas gaseosos (en 49:5); esto lo hacen en conexión con el trabajo destructivo que han de efectuar al fin de esta raza raíz, para liberar a la vida inmanente de las formas restrictivas. En esto se incluye la actividad volcánica.

¹²El trabajo del Mahachohan también puede verse en el efecto que los devas del fuego de la kundalini están produciendo sobre el hombre. Son devas físicos que han llegado tan lejos en su evolución que han sido puestos aparte para formar un grupo que estimule la kundalini en las envolturas del hombre. Debido a la actividad actual de esa energía y a la dirección de esa actividad personas altamente evolucionadas evitan el matrimonio, se abstienen de actividad creativa física sexual y se confinan en la actividad creativa mental y emocional. Más específicamente, los devas manipuladores de los órganos generadores son inclinados a buscar el centro de la garganta y funcionar allí, utilizando la fuerza del fuego de la kundalini para producir esto. Todo esto se hace bajo la ley de la evolución, pero durante el tiempo que debe pasar hasta que los individuos se han adaptado a estas condiciones, habrá mucho sufrimiento. No es la intención que las leyes del matrimonio sean abolidas o sean despreciadas, porque salvaguardan la supervivencia de la civilización, y por eso se ha decidido que algún conocimiento de la naturaleza y de las funciones de los devas debe darse. Sin embargo, el conocimiento de los medios por los que pueden ser contactados y las palabras con la que pueden ser controlados serán retenidos.

¹³La laxitud en la relación del matrimonio, debido a esta causa particular, se ve sólo en los más evolucionados y en los pensadores independientes de la raza. Una laxitud similar en las masas y los menos desarrollados se debe en su lugar a la naturaleza animal en su manifestación inferior. Estas dos causas deberían ser consideradas por quienes tienen en estima los valores de la civilización. Ellos pueden cooperar mejor con el Mahachohan en el trabajo de efectuar la muy necesaria transferencia de fuerza de un centro inferior a uno superior, y prevenir mediante el conocimiento la licencia ocasional. CH 3.7.2

¹⁴El séptimo rayo ha sido denominado a menudo el “ritual de casamiento del hijo”, porque sobre este rayo la voluntad y la materia pueden unirse. Este hecho debería ser tenido en cuenta durante los siguientes cien años, porque se verán grandes cambios en las leyes del matrimonio. La actual laxitud producirá inevitablemente una reacción, y las leyes se volverán más rigurosas, para salvaguardar la raza durante el periodo de transición. Estas leyes no serán destinadas a hacer escapar de relación matrimonial más difícil, sino que tendrán efecto en el otro extremo, por así decirlo; las nuevas generaciones serán enseñadas y vigiladas apropiadamente, y los matrimonios apresurados no serán permitidos, ni a los jóvenes se les permitirá entrar precipitadamente en las obligaciones del matrimonio.

¹⁵Otro ángulo del trabajo del Mahachohan en este momento está relacionado con el sonido, y por lo tanto con los devas particulares bajo consideración aquí. A causa de la mala gestión de los hombres y su desarrollo desequilibrado, los sonidos de las grandes ciudades, de las fábricas y de los instrumentos de guerra han producido una condición muy seria en los devas gaseosos. Esto ha de ser contrarrestado de alguna manera, y los esfuerzos futuros de la civilización estarán dirigidos hacia la producción de una revuelta contra los males del vivir congestionado y a la diseminación de un impulso de amplia naturaleza a buscar la naturaleza y los espacios abiertos. Uno de los principales intereses del futuro será la tendencia hacia la eliminación del ruido, debido a la creciente sensibilidad del género humano. La utilización de nuevas fuentes de energía, como la energía del agua y del átomo, tendrá un poderoso efecto no sólo sobre el hombre sino también sobre los devas.

9.6 *Los devas etéricos*

¹El cuarto éter (49:4) es el único éter reconocido por los científicos, y es el tema de su actual investigación, por poco que lo comprendan. CR 5.24.6, CV5 20.23.2

²En el éter atómico (49:1) están los átomos físicos de las tríadas de los hombres y los átomos correspondientes de los devas. Los devas no se desarrollan como los hombres. Aunque las mónadas dévicas son individuos, no encarnan como tales, sino en grupos cuyos miembros tienen una conciencia común y compartida.

³Hay muchas clases de devas etéricos físicos superiores e inferiores. Están gobernados por Kshiti, un deva con capacidad correspondiente a un yo 43. Preside sobre todo aquello en el mundo físico que no pertenezca a la evolución humana. Subordinados a él existen cuatro devas regentes de los cuatro éteres. Junto con estos preside un consejo subsidiario de siete devas que manejan todo lo concerniente a la evolución dévica y al trabajo de los constructores mayores y menores.

⁴El deva regente del cuarto éter ha delegado a un miembro de su consejo para cooperar con la jerarquía planetaria en este momento con propósitos específicos: primero, observar si la aproximación de las dos líneas de evolución, humana y dévica, podría ser permitida de manera provisional, y segundo, revelar algunas de las causas de enfermedades en la envoltura etérica y los métodos de sanarlas.

⁵Devas de todas las clases y todos los colores se encuentran en el mundo físico etérico, pero el tono predominante es violeta, de ahí que estos devas sean llamados los “devas de las sombras”. A medida que el séptimo rayo entra en manifestación, la vibración violeta, siempre inherente al mundo etérico, aumentará, y por lo tanto la posibilidad de contacto entre las dos evoluciones aumentará también. Es gracias al desarrollo de la visión etérica (que es una capacidad del ojo físico humano) y no al desarrollo de la clarividencia que será esta mutua captación posible. Con la entrada del séptimo rayo nacerán frecuentemente niños que verán etéricamente con tanta facilidad como el hombre común ve grosera y físicamente. A medida que las condiciones de armonía se desenvuelvan gradualmente del presente caos mundial, devas y hombres se encontrarán como amigos.

⁶A medida que el mundo emocional y el mundo físico se fusionen, y los hombres adquieran continuidad de conciencia entre los dos, será difícil para la gente al comienzo diferenciar entre los devas emocionales y los devas etéricos. Al comienzo de este periodo de reconocimiento, los hombres principalmente contactarán con los devas violetas, porque los de rango superior entre ellos están decididamente intentando contactar con los hombres. Estos “devas de las sombras” son de color púrpura oscuro en 49:4, de un púrpura más claro en 49:3, de un violeta ligero en 49:2 y de lavanda traslúcido en 49:1.

⁷Tres grupos de devas a ser contactados en el mundo físico son los violetas, los verdes y los blancos.

⁸Hay cuatro grupos de devas violetas. Están asociados con las envolturas etéricas de todas las formas de vida físicas groseras. Estos cuatro grupos se subdividen en dos grupos cada uno, de estos un grupo construye las envolturas y el otro grupo es la materia de la que las envolturas se construyen.

⁹Los devas verdes están asociados con el reino vegetal. Existen en dos divisiones también. Están altamente desarrollados, y el hombre puede contactar con ellos principalmente mediante magnetización. Los devas mayores de este orden presiden sobre los lugares magnéticos de la Tierra, vigilan los bosques y mantienen intactos espacios del planeta que se requiere se mantengan inviolados. Trabajan junto con los devas violetas bajo el yo 43 Maitreya. El deva regente del mundo emocional, Varuna, y el deva regente del mundo físico, Kshiti, trabajan estrechamente con la jerarquía planetaria. De igual modo que la jerarquía planetaria prepara al género humano para el servicio en conexión con la aparición del instructor mundial, estos devas regentes están trabajando para preparar a los devas. Son rigurosos en su trabajo, intensos en su

entusiasmo, pero muy obstruidos por el hombre.

¹⁰Los devas blancos del aire y del agua trabajan con ciertos aspectos de los fenómenos eléctricos. Estos devas más tarde se desarrollan hasta volverse devas guardianes de los hombres en encarnación física. Cada hombre tiene su deva guardián.

¹¹Cada grupo de devas tiene su propio método específico por medio del que se desarrolla y alcanza una meta particular. Los devas violetas se desarrollan a través del sentimiento y educando al género humano en el perfeccionamiento del organismo y de la envoltura etérica. Los devas verdes se desarrollan magnetizando y protegiendo la vida planetaria y los lugares sagrados de la Tierra. En su trabajo reside la seguridad del organismo del hombre, porque del reino vegetal viene la nutrición de ese cuerpo. Los devas blancos se desarrollan guardando a los individuos humanos, controlando a los espíritus del agua y del aire y el reino de los peces. Por tanto los devas del mundo físico se desarrollan sirviendo al género humano de una manera o de otra. A medida que el género humano se desarrolla, estos devas también lo hacen.

¹²Los tres grupos de devas físicos mencionados están controlados por un grupo de devas con capacidad de segundo yo y tercer yo. Son doce en número: cuatro en el grupo violeta, cinco en el grupo verde y dos en el grupo blanco y su guía, un yo con capacidad 44. Todos han venido de otro globo 49.

¹³Bajo los tres grupos de devas existen innumerables seres de la naturaleza trabajando. Bajo el grupo violeta están aquellos seres de la naturaleza que trabajan con las envolturas etéricas de los hombres, animales, plantas y minerales. Bajo el grupo verde trabajan las hadas de la vida vegetal, los seres de la naturaleza que construyen y colorean las flores y quienes vitalizan y magnetizan talismanes y minerales. Y bajo el grupo blanco trabajan los seres de la naturaleza de aire y del agua, silfos y ondinas, respectivamente.

¹⁴Los devas etéricos llevan en su frente un símbolo transparente en forma de una luna creciente. De esto modo pueden ser distinguidos de los devas emocionales por quienes son capaces de ver etérica y emocionalmente.

¹⁵Hay muchas maneras en las que diferenciar a los devas etéricos, y una es la siguiente: Dos grupos principales que están representados en los cuatro éteres. El primer grupo comprende aquellos devas que son los transmisores de prana para todas las formas de vida. El otro grupo está compuesto por aquellos devas que forman las envolturas etéricas de cada forma en manifestación. El primer grupo son devas intermediarios, mientras que el segundo grupo son el grueso de los seres de la naturaleza.

9.7 Los devas y la energía

¹Es necesario recordar que el mundo etérico es el mundo en donde se encuentra la verdadera forma física. Reflexionando sobre este hecho podemos entender mejor la conexión entre lo etérico y lo físico grosero (en el antiguo simbolismo esotérico se denominaban el espíritu santo y la madre, respectivamente). Si luego extendemos nuestro entendimiento de ello para incluir todo el sistema solar, seremos capaces de clarificar la relación entre los cuatro mundos superiores y los tres mundos inferiores del sistema solar. Los cuatro mundos superiores del sistema solar (43–46) son la base de las envolturas etéricas cósmicas del regente solar y de los regentes planetarios. En lo que respecta al hombre son la realidad supraconsciente. Los tres mundos inferiores del sistema solar (47–49) son la base de las envolturas físicas groseras del regente solar y de los regentes planetarios. En lo que respecta al hombre son los mundos en los que puede ser autoconsciente.

²Mediante una estrecha inspección de estas condiciones en el sistema solar, en el globo 49 y en el hombre se puede entender por qué los esoteristas no consideran al cuerpo físico grosero como un principio. En el anterior sistema solar, lo físico grosero dominaba. En el actual sistema solar, lo etérico domina a lo físico grosero. Por lo tanto el trabajo realizado en el mundo etérico, la energía y la actividad que se originan desde ahí, son los factores que principalmente producen

la manifestación de lo que nos resulta tangible y objetivo. La atracción de la materia física grosera dentro de la periferia de la envoltura etérica es el resultado de la interacción entre vibraciones restantes del anterior sistema solar y las vibraciones del actual.

³Es en esta relación entre energía eléctrica impulsiva positiva en su cuádruple diferenciación (49:1-4) y la materia inferior receptiva negativa en su triple diferenciación (49:5-7) en donde los científicos descubrirán con el tiempo: 1) el secreto de la materia misma, 2) la clave del proceso de creación en el mundo físico como una concreción de lo etérico en lo físico grosero, 3) las fórmulas de los procesos mediante los que los elementos pueden ser desintegrados, formados y transmutados entre sí.

⁴Solo cuando los científicos admitan que toda forma orgánica tiene una envoltura etérica que actúa como un punto focal para la energía, y que las envolturas etéricas individuales constituyen partes de envolturas colectivas aún mayores, serán capaces de aplicar los verdaderos métodos de la madre naturaleza. Para hacer esto deben aceptar que el mundo físico se compone de siete clases de materia o energía, que también constituyen una triplicidad: la clase atómica y su energía (49:1), las energías vitales positivas constructoras de forma de tres clases (49:2-4) y las energías físicas groseras negativas receptoras (49:5-7). Estudiarán entonces la interacción entre las tres clases inferiores y las cuatro clases superiores de materia en el mundo físico.

⁵Todo lo que es manifestado es el resultado de estas tres clases de energía, de sus combinaciones, su interacción, su acción y reacción. Durante el periodo de manifestación es la segunda clase de energía la que domina y la que es de importancia evolutiva. Esta es la razón de por qué la envoltura etérica, que reside detrás de todo lo visible, es la más importante. LA: Lo que se dice aquí es cierto de la relación entre lo etérico y lo físico grosero en sentido sistémico solar (49:1, 49:2-4 y 49:5-7) así como en sentido cósmico (43, 44-46 y 47-49).

⁶Se ha empleado mucho tiempo especulando sobre el origen de la vida, los resortes de la acción, y sobre las fuerzas que controlan el proceso creativo. Hasta ahora la ciencia ha tratado exclusivamente sobre lo físico grosero (49:5-7) (LA: en donde la explicación del origen de la vida, etc., no se encuentra). La ciencia está solo ahora comenzando a hacerse consciente de las energías etéricas que permiten a las formas vivientes cumplir sus funciones. CR 5.43.14ss

⁷Por analogía con esto, es cierto que los orígenes de la vida “espiritual” se busca en vano en los mundos físicos groseros cósmicos (47-49). Es sólo cuando los hombres comienzan a recorrer el sendero del discipulado y quedar bajo la influencia de la esencialidad (46), las primeras clases de energía etérica cósmica, que la naturaleza de la vida “espiritual” es revelada. CV1 9.34.19, CV2 3.25.1

⁸Cuando los científicos estén dispuestos a reconocer y a cooperar con las fuerzas inteligentes que se encuentran en el mundo etérico, y cuando se convenzan de la naturaleza hilozoísta de todo lo existente, sus hallazgos y su trabajo estarán en un acuerdo más estrecho con la realidad. Esto sucederá cuando el género humano desarrolle visión etérica.

⁹Además de los grupos principales de devas mencionados anteriormente hay un grupo de constructores mayores que se denominan esotéricamente “los que transmiten la palabra”. Los dos grupos mencionados antes constituyen “la hueste de la voz”. Esta sección trata sólo con esta hueste, de aquellos constructores mayores y menores que son puestos en actividad cuando resuena la palabra del mundo físico. Los “transmisores de la palabra” existen en los mundos atómicos 43-49 y son siete. Su tarea es recoger la energía tal como les llega del siguiente mundo superior y haciéndola pasar a través suyo enviarla a las clases moleculares en donde existen “transmisores de la palabra” de orden inferior subordinados a ellos. En su totalidad forman las envolturas de los devas regentes. Los “transmisores de la palabra” representan el aspecto voluntad. Son seres autoconscientes, poseyendo capacidad de conciencia suprahumana. Han pasado a través de la conciencia humana correspondiente en eones anteriores. Son también parte de los siete centros principales de la cabeza en la envoltura etérica cósmica de un regente solar o de un regente planetario, los subordinados son parte de los centros inferiores. 9.10.4

¹⁰Los transmisores de la palabra se dividen en tres grupos: 1) aquellos que se encuentran en 43, 2) aquellos que se encuentran en 44–46 y 3) aquellos que se encuentran en 47–49. Son emanaciones del sol central en primera instancia, de uno de los tres sistemas solares principales en segunda instancia y de una de las siete estrellas de la Osa Mayor en tercera instancia. Estas triples fuerzas emanatorias son el origen de todo lo visible y objetivo en el sistema solar. Constituyen los centros coronario, del corazón y de la garganta del regente solar, y tienen sus correspondencias inferiores en regentes planetarios, hombres y átomos. Las energías de estos grupos pasan a través del sol, en donde son transformadas antes de pasar a alguno de los siete mundos del sistema solar (43–49).

¹¹Los transmisores de la palabra en el mundo físico forman el centro de la garganta de Brahmā, los transmisores de la palabra en el mundo emocional forman el centro del corazón de Brahmā y los transmisores de la palabra en el mundo causal-mental forman el centro coronario de Brahmā. Los transmisores de la palabra en el mundo 46 forman el centro de la garganta de Vishnu. Desde ahí surge la energía que construye la forma física grosera cósmica de un regente planetario o de un regente solar. Los transmisores de la palabra en el mundo 45 forman el centro coronario de Vishnu, los transmisores de la palabra en el mundo 44 forman el centro del corazón de Vishnu y los transmisores de la palabra en el mundo 43 forman el centro de la garganta de un ser cósmico.

¹²Esta división septenaria puede aplicarse igualmente a las clases atómicas y moleculares de cada mundo, porque dentro de cada mundo existe un grupo similar de transmisores de energía. Más aún existen grupos correspondientes en conexión con los siete centros principales de las envolturas del hombre y también con las cadenas planetarias.

¹³Todos los septenarios de energías pueden ser agrupados de las siguientes cuatro maneras: 1) 1–3–3, 2) 4–3, 3) 3–4, 4) 3–1–3. (1) pone de relieve la preeminencia de la clase atómica sobre las clases moleculares, en sentido sistémico solar (por ejemplo 49:1-7) así como en sentido cósmico (43–49). (2) es más fácil de entender cuando se reflexiona sobre la división del mundo físico en cuatro éteres y tres clases físicas groseras de materia. (3) indica la composición del mundo causal-mental. (4) demuestra la posición particular del cuarto éter y del mundo 46. CV2 2.36.4

9.8 *Los transmisores de prana*

¹Los devas que son los transmisores de prana para la envoltura etérica están activos en tres dominios principales y consiguen tres resultados principales.

²Los devas del *primer grupo* vitalizan todas las formas y les proporcionan energía. Suya es la vida que pulsa a través de todos los organismos vivientes. También producen el calor del sol y son la causa de la irradiación solar, planetaria y humana. Se originan en el sol y están estrechamente relacionados con los centros del plexo sistémicos solares y planetarios, porque el proceso evolutivo es el resultado del deseo, actuando sobre la facultad creativa.

³Los devas del *segundo grupo* son quienes energizan las incontables vidas diminutas, quienes construyen las envolturas etéricas de todos los seres vivientes y quienes instigan el proceso creativo en las clases moleculares físicas groseras.

⁴Los devas del *tercer grupo* constituyen la fuerza atractiva y coherente de todas las formas subhumanas de vida.

9.9 *Los devas de la envoltura etérica*

¹El estudio de aquellos devas que son las envolturas etéricas de todas las criaturas vivientes es importante, porque revela el método por el que surgen todas las formas de vida física. Ninguna forma es aún perfecta, y es este hecho el que hace necesaria la evolución cíclica y la continua producción de formas, en la que la realidad inferior ha de aproximarse a la realidad superior. El proceso de producción de forma en la manifestación del sistema solar puede ser

descrito como sigue:

²Primero viene el pensamiento divino – el mundo causal-mental cósmico (29–35), luego el deseo divino – el mundo emocional cósmico (36–42) y finalmente la actividad divina – el mundo físico cósmico (43–49). LA: Por “actividad” se entiende producción de formas. En la primera edición sueca de *La piedra filosofal*, HTL llamó al sistema solar, 43–49, “manifestación de forma” y a los mundos cósmicos en cuestión, 29–42, “manifestación de idea”. Ver también PF 2.58

³El sistema solar aparece primero en el mundo 43, que es la materia atómica del mundo físico cósmico. Ese mundo mantiene todas las semillas de la vida en estado potencial. En ese mundo las cualidades y facultades son potencialmente inherentes del sistema solar anterior. El sonido del mundo 43 es A.

⁴En el mundo 44 las semillas de la vida están vibrando y germinando, y los siete centros de energía son evidentes. En ese mundo se forman los arquetipos para toda la manifestación inferior. Agni es ahí visto como siete. La forma es ahora potencialmente perfecta. El sonido del mundo 44 es AU.

⁵En el mundo 45 la triple energía del ser solar es coordinada, y nada ahora puede impedir el trabajo de la evolución. Los tres grupos de devas están activos, y la forma arquetípica está en vías de concreción. El sonido del mundo 45 es AUM.

⁶En el mundo 46 la envoltura etérica cósmica del sistema solar se completa, aunque no se perfeccionará hasta el fin de otro gran periodo sistémico solar. Los siete centros etéricos cósmicos del sistema solar (los globos 49) se hacen activos con sus 49 pétalos principales (globos). Esta envoltura etérica cósmica está ahora lista para energetizar a la parte física grosera cósmica (47–49) del sistema solar.

⁷Cuando la envoltura etérica cósmica del sistema solar ha sido formada en los mundos 43–46, se produce un interludio en el trabajo de manifestación. Durante esta pausa se continúa el trabajo de coordinar y estabilizar la envoltura etérica cósmica formada. Esto permite a la envoltura resistir las vibraciones cada vez más fuertes, necesarias para la manifestación del sistema solar físico grosero en los mundos 47–49. Esta misma manifestación en materia cada vez más grosera es hecha posible por el esfuerzo simultáneo que emana de los tres aspectos.

⁸Esto es llevado a cabo de forma paralela por el hombre en el mundo físico en el esfuerzo que hace para realizar físicamente aquello que ha concebido y deseado. Una razón por la que mucha gente fracasa en realizar sus planes es su incapacidad para hacer un esfuerzo coordinado y dirigido, y poner así en movimiento las fuerzas del mundo físico grosero (49:5-7). A menudo tienen éxito en conducir su energía a través del mundo mental hasta tan lejos como el éter inferior, pero su energía queda exhausta debido a tres causas: 1) falta de voluntad sostenida o concentración, 2) falta de alineamiento con Augoeides, 3) falta de coordinación entre la envoltura etérica y el organismo (LA: manifestándose en falta de aguante).

⁹Después de la pausa y del esfuerzo que emana de los tres aspectos, el sistema solar aparece en forma gaseosa cósmica (47), de manera que los centros de energía quedan velados y ocultos en globos causales-mentales. Luego la creación y la concreción en materia causal-mental proceden rápidamente. Los tres grupos de constructores coordinan sus esfuerzos de nuevo y un nuevo flujo de energía es vertido, llevando a devas desde el centro coronario sistémico solar. Desde los siete centros sistémicos solares en el mundo 46 se dirigen energías hacia abajo hacia el mundo causal-mental con nueva fuerza en el comienzo de cada eón, y los constructores menores responden a estas energías directrices y son guiadas por ellas en su trabajo.

¹⁰Cuando las energías se hacen penetren aún más profundamente, entonces la energía con los devas acompañantes es dirigida desde el centro del corazón del sistema solar hacia abajo, hacia la materia emocional. El mundo líquido cósmico, el mundo 48, aparece. Se forma con mayor rapidez que el mundo 47, y la actividad es mucho más violenta que en el mundo 47 debido a la mayor densidad de la materia.

¹¹Cuando finalmente el mundo físico va a ser formado, la energía es dirigida desde el centro de la garganta del sistema solar, una energía que es coordinada con las dos anteriores, las enviadas desde los centros coronario y del corazón. Con eso los siete centros están activos, y los siete pétalos de cada centro en el mundo 46, 49 en total, producen un actividad refleja en los mundos 47–49, el mundo físico grosero cósmico.

¹²Cuando los hombres crean algo en el mundo físico, trabajan sin percibirlo de la misma manera. La analogía es perfecta. Aquella mayoría de los hombres que no crea nada, sino que son puestos en actividad bajo la presión de las circunstancias, son parte de la actividad creativa de algún ser más grande y más avanzado. A medida que la autoconciencia se desarrolla, más y más hombres se volverán creadores y trabajadores inteligentes en la materia dévica. Al disociarse de su actitud pasiva, en la etapa inicial se volverán contra la ley y el orden, se negarán a ser gobernados, y en vez de eso intentarán llevar a cabo planes individuales a expensas del grupo. La misma evolución y la experiencia remediarán este defecto obvio. A medida que la conciencia se vuelva más receptiva a vibraciones superiores el hombre se hará consciente del propósito y del plan de la inteligencia que rige su grupo. Aprenderá entonces como subordinar sus propios intereses a los del grupo y a cooperar de manera inteligente. En el grupo no será un individuo pasivo, arrastrado aquí y allí por la energía de su grupo, sino que se convertirá en una fuerza positiva, activa, fuerte y abnegada.

¹³Esto despertará sus poderes potenciales, de manera que podrá ver y conocer las fuerzas dévicas y podrán en consecuencia trabajar con ellas de manera inteligente. A algunas las controlará y manipulará, con otras cooperará y aún a otras obedecerá.

¹⁴En el entendimiento de estos hechos sobre la materia dévica, el poder del sonido, la ley de vibración y la capacidad para producir formas en acuerdo con la ley puede distinguirse al verdadero mago. Aquí también reside una de las diferencia a encontrar entre los magos blancos y negros. Un mago blanco puede controlar y manipular la materia dévica, y lo hace gracias a una cooperación inteligente con los constructores mayores. Debido a la pureza de su vida y a su poder de vibrar en un nivel superior, puede contactar con algunos de sus grupos. El mago negro controla y manipula materia elemental en el mundo etérico, emocional y mental a través de la fuerza de sus propias vibraciones y su conocimiento, pero no a través de la cooperación con los constructores mayores. No puede contactarlos, dado que su carácter es impuro debido a su egoísmo, y sus vibraciones son demasiado bajas. Su poder por lo tanto es limitado y destructivo, pero inmenso dentro de ciertas restricciones. CH 13.7.7; CV1 10.6

¹⁵Los devas que construyen las envolturas físicas son dos grupos de constructores menores. Un grupo está constituido por quienes reúnen materia etérica y construyen envolturas etéricas con ella, el otro grupo comprende aquellos que construyen organismos en materia física grosera. Estos dos grupos trabajan en estrecha cooperación entre sí. Existen los grupos correspondientes trabajando con las envolturas físicas de los reinos mineral, vegetal y animal. Los devas que forman las formas físicas del reino animal están muy cercanos a los devas que construyen las formas físicas del reino humano. El grupo de devas que construye las formas animales llegó al sistema solar desde una reserva de energía que se mantiene en condición de inactividad hasta que un globo 49 particular ha llegado tan lejos en la manifestación que puedan modelarse formas animales en el mismo. Con este grupo llegó mucho del miedo, del odio y del impulso destructivo que se encuentra en el reino animal y que es causado por ser sus cuerpos contruidos por “dioses imperfectos” (como lo expresó H.P.B.) en materia imperfecta. El miedo reside en la envoltura etérica, y en la clase particular de materia etérica de la que puede ser construida.

¹⁶Ciertos devas trabajan con la red etérica planetaria. Este trabajo se divide en tres etapas: densificación, preservación, disolución. Sólo en el actual eón, el cuarto, ha sido completada la red y alcanzada su mayor densidad. En nuestro planeta esto fue apresurado deliberadamente debido a las condiciones de cosecha y por otras necesidades. Existe una correspondencia de esto en el género humano mismo. La red etérica fue coordinada de manera muy laxa al

comienzo de la cuarta raza raíz. El desarrollo de la conciencia forzó su rápida densificación y está ahora constituida de tal manera que forma una barrera entre el mundo emocional y el mundo físico. Esta barrera se mantendrá hasta el sexto eón. Durante este largo periodo la evolución de la conciencia procede con cierto grado de seguridad en todo el planeta, porque la red protege de ciertas influencias solares, y actúa en gran medida como un tamiz y un distribuidor de fuerzas solares. La red será destruida hacia el fin de la evolución planetaria, permitiendo así a las mónadas dejar la Tierra y entrar en el planeta sintetizador. PF 2.20.10

¹⁷Otros devas construyen la envoltura etérica del “espíritu de la Tierra”, ese gran ser colectivo perteneciente a la involución, que está en vías de descender al mundo físico. No posee aún cuerpo físico grosero, pero tendrá uno en el siguiente sistema solar.

¹⁸Aún otros devas son los constructores de la envoltura etérica del “planeta”, es decir, de la cadena planetaria. (LA: Lo que se quiere decir aquí es su envoltura etérica cósmica de materia 43–46.) Aquí las analogías entre el globo 49 y el sistema solar son obvias y deberían ser estudiadas.

¹⁹Hay un grupo especial de constructores etéricos que, bajo la ley de cosecha, son forzados a actuar en unión con los hombres para hacer las envolturas etéricas de todo lo que el hombre crea. No es posible decir mucho sobre este tema por razones de seguridad. En general puede decirse que hay muchos grupos de devas que construyen envolturas etéricas pero que el conocimiento de los mismos no es necesario ni útil para el género humano en la actualidad. La ciencia ya está traspasando el dominio de los devas constructores, y son por tanto de esperar descubrimientos sobre ellos. El simbolismo de la masonería puede ofrecer unas pocas claves para el entendimiento de los devas constructores. Por ejemplo, se dice que la construcción del tabernáculo, o la construcción del santuario temporal, es el trabajo de carpinteros divinos, mientras que la construcción del templo de Salomón, o la construcción de la estructura más permanente, es el trabajo del arquitecto supervisor. LA: el santuario temporal = las envolturas de encarnación en el mundo físico; el símbolo antiguo del mundo físico era el desierto (CV3 2.7.2), y el tabernáculo llevado alrededor del desierto durante 40 años = una generación, errando por el desierto es un símbolo de la encarnación física; carpinteros divinos = devas constructores de rango inferior al de Augoeides; arquitecto supervisor = Augoeides.

²⁰Finalmente deben mencionarse aquellos devas que forman las envolturas etéricas de todas las formas físicas groseras de la naturaleza a partir de su propia materia. Estos constructores son la suma total de las envolturas etéricas de los cuatro reinos naturales inferiores. Existen por lo tanto en cuatro grupos, y cada grupo tiene una relación de cosecha con uno de los cuatro reinos. El primer grupo proporciona materia 49:1 y se relaciona con el reino humano, el segundo grupo materia 49:2 al reino animal, el tercer grupo 49:3 al reino vegetal y el cuarto grupo materia 49:4 al reino mineral. La materia de la forma de vida física más elevada de un hombre es por lo tanto la atómica, 49:1. La envoltura física del yo 45 se compone de materia atómica, y cuando desea hacerla visible en el mundo físico, forma una envoltura de materia gaseosa sobre esa materia atómica, manifestando perfectamente la apariencia que quiere mostrar. La clase superior de la envoltura etérica animal es 49:2, y aquí puede encontrarse una pista sobre la relación entre todas formas marinas y acuáticas con las del animal. La clase superior de envoltura etérica vegetal es 49:3. Estos hechos serán demostrados en el séptimo eón cuando los reinos humano, animal y vegetal tendrán la envoltura etérica como su manifestación más grosera.

²¹El reino mineral encontrará su manifestación superior en la materia del cuarto éter, 49:4, y su transmutación está ya teniendo lugar, porque todas las sustancias radioactivas se están convirtiendo en materia del cuarto éter. El reino mineral se está acercando relativamente a aquella perfección que es posible en este sistema solar, y en la época en que se alcance al séptimo eón, todas las mónadas minerales (no las formas físicas) habrán sido transferidas a otro sistema planetario. Esto no será así con los tres reinos naturales superiores.

²²Sobre la materia etérica dévica se actúa de dos maneras. Es despertada a una actividad específica por la emisión de la palabra del mundo físico. Es construida en formas por los constructores menores. Será por lo tanto evidente que queda bajo la influencia de dos clases de energía

9.10 Los devas que construyen la envoltura etérica y el organismo del hombre

¹Cuando el hombre, en el proceso de la evolución, encarna, su Augoeides trabaja con cuatro clases diferentes de constructores y tres clases principales de materia de construcción. Contacta con aquellos devas transmisores que se encuentran en conexión con el hombre en las clases de materia de la primera tríada, por tanto en 47:4, 48:1 y 49:1. Contacta luego con los devas implicados con esas unidades de tríada. Cooperan con aquellos devas constructores que forman la envoltura etérica, e influencia a los devas constructores del organismo, de manera que las envolturas necesarias para la encarnación se realicen.

²Estos son los cuatro grupos principales de devas que quedan bajo la influencia de cualquier Augoeides particular. De manera unida producen las envolturas de encarnación del hombre; de estas, la envoltura de tríada (“la personalidad”) es llamada un reflejo de Augoeides y una sombra de Protogonos.

³En el antiguo simbolismo esotérico, esta acción de Augoeides sobre los constructores menores fue descrita como la acción del ángel solar sobre los ángeles lunares. LA: Este simbolismo se basaba en el hecho astronómico de que el sol brilla con propia luz, mientras que la luna brilla con luz tomada del sol. Todos los principios relacionados con la segunda tríada fueron descritos simbólicamente como solares, y los de la primera tríada como lunares. El organismo, que no es un principio (carece de energía propia) fue llamado la tierra. Por tanto: el sol = 45:4–47:3, la luna = 47:4–49:4, la tierra = 49:5-7.

⁴El primer paso del Augoeides hacia la producción de una “sombra” se expresa en el esoterismo en las palabras “Augoeides hace sonar su tono (o voz)”. Emite su voz y (como en el caso del regente solar) la “hueste de la voz” responde inmediatamente. Según la altura del tono, el volumen y otras cualidades de esta voz, así es la naturaleza de los constructores que responden.

⁵El tono de Augoeides pone en actividad a los devas que transmiten el sonido. Estos devas emiten una palabra ellos mismos. Esta alcanza a los devas que escuchan, los de segundo orden, que elaboran la palabra en una “frase mántrica”. De este modo comienza la construcción de la envoltura mental, un proceso que procede en tres etapas. Cuando la construcción de la envoltura mental se encuentra en su segunda etapa, comienza la construcción de la envoltura emocional, y esto es llevado a cabo en siete etapas, tres mayores y cuatro menores, que se solapan de manera intrincada. Cuando la construcción de la envoltura emocional ha llegado a su segunda etapa, se produce una vibración que despierta la respuesta en la materia etérica, de manera que los constructores de la envoltura etérica comienzan su actividad. Cuando los constructores de la envoltura etérica se encuentran en la segunda etapa de su trabajo, tiene lugar la concepción física. Esto es un hecho muy importante porque muestra la acción de la ley de cosecha y la estrecha relación entre lo físico grosero y lo etérico. La construcción del organismo durante el periodo prenatal pasa a través de tres etapas: 15 + 15 + 9 semanas.

⁶El trabajo se lleva a cabo por analogía con la manifestación en el sistema solar, los globos 49 y los globos septenarios.

⁷El trabajo de los devas etéricos no cesa en el momento del nacimiento del nuevo individuo físico. También después de su nacimiento prosigue el trabajo de estos devas, de igual modo en tres etapas, que tienen una estrecha analogía con el ciclo vital de un sistema solar. En la primera etapa, su trabajo es dirigido hacia el crecimiento regular del organismo, de manera que pueda seguir con exactitud el crecimiento de las envolturas emocional y etérica. Esto se lleva a cabo hasta que se alcanza la madurez. En la segunda etapa el trabajo consiste en gran medida en

reparación y preservación durante los años de plena madurez de manera que la envoltura etérica pueda funcionar como un instrumento adecuado para el desarrollo de la conciencia. Este propósito necesariamente varía según la etapa de desarrollo del hombre. Finalmente llega la etapa en la que el trabajo de construcción cesa. La vitalidad de la envoltura etérica decrece y comienza el trabajo de destrucción. Augoeides comienza a llamar a sus fuerzas. El “sonido” se vuelve más débil, hay cada vez menos volumen que los devas transmisores a su vez pasan. Llega el periodo de oscuración. Primero el organismo se debilita cada vez más y finalmente queda inútil. La muerte sobreviene cuando Augoeides retira las energías de la envoltura causal del organismo. Las deja funcionar unas pocas horas en la envoltura etérica, y luego las mueve a la envoltura emocional, después de lo cual la envoltura etérica comienza a disolverse. Ahora la muerte física es definitiva.

⁸*El trabajo de los devas constructores.* Los devas constructores de los mundos mental, emocional y físico se dividen en dos grupos: 1) los devas de la primera tríada, 2) aquellos que son responsables del proceso de construcción.

⁹*Los devas de las unidades de tríada.* Este grupo particular de devas constituyen la misma tríada con su molécula mental, su átomo emocional y su átomo físico. Tiene su lugar dentro de la envoltura causal y son puntos focales de su energía. Son la clase más elevada de devas constructores, y están estrechamente aliados a los Augoeides. Estos devas de tríada existen en siete grupos relacionados con tres de las espirales del átomo físico cósmico del regente solar. Estas tres espirales son para los siete grupos de devas de tríada lo que los tres rayos principales son para los siete grupos de rayos en el mundo causal (47:1-3). (El significado de esta última información puede descubrirse sólo por la intuición causal.) Hay también una correspondencia entre las tres tríadas y la aparición en el hombre en la tercera raza raíz, las tríadas en las almas grupales y las tríadas en la envoltura causal de cualquier ser autoconsciente.

¹⁰Estos devas constructores son los que toman el sonido cuando Augoeides lo emite a través de ciertos devas transmisores, y mediante la vibración que esto establece impulsan a la actividad a los devas circundantes en sus dos grupos: 1) quienes construyen la forma y 2) quienes son construidos dentro de la forma. Influencian sólo a aquellos de análoga vibración. Las cuatro envolturas son construidas en etapas que son analogías exactas de las etapas de construcción de un cuerpo físico grosero, por ejemplo de un planeta o de un sistema solar, desde las etapas nebulosas y caóticas, pasando por las ígneas hasta la sólida o relativamente sólida. E 4.10.5

¹¹El sonido emitido por Augoeides es indicativo del lugar del hombre en la evolución y de la naturaleza de su conciencia. La vibración establecida por las unidades de tríada es análoga a este sonido, y se hace tan fuerte que despierta respuesta en la materia dévica circundante.

¹²Los constructores de las envolturas forman cuatro grupos principales: los constructores de la envoltura mental, de la envoltura emocional, de la envoltura etérica y del organismo. Cada uno de estos grupos se subdivide aún más según el número de las clases de materia en las envolturas respectivas: 4, 7, 4 y 3.

¹³LA: TFC 942 dice que la materia de las dos clases moleculares inferiores físicas y emocionales ya no es construida en las envolturas humanas. Esta afirmación debe ser una pifia. Probablemente AAB confundió 49:6, 49:7, 48:6 y 48:7 con 49:7:6, 49:7:7, 48:7:6, 48:7:7, respectivamente. Comparar con 15.10.3.

¹⁴En el hombre común, algunas clases moleculares predominan según la dirección de su carácter individual y su estatus en la evolución.

¹⁵Los constructores del organismo trabajan bajo la dirección de uno de los guardianes de la ley de cosecha del grupo inferior. Estos guardianes se encuentran en tres grupos, y un guardián del tercer grupo tiene el trabajo de supervisar a los constructores de las envolturas de encarnación del hombre en los tres mundos. Bajo su mando se encuentran ciertos agentes de la ley de cosecha que se dividen en los siguientes seis grupos: 1) tres agentes responsables ante los guardianes de la ley de cosecha por el trabajo en los tres mundos, 2) cinco guardianes de

cosecha que trabajan en estrecha conexión con los manus de las diversas razas, y que son responsables de la correcta construcción de los diferentes tipos raciales, 3) agentes de cosecha responsables de los tipos sub-raciales actuales, 4) ciertos agentes intermediarios que dentro de estos tres grupos representan los siete tipos de rayo, 5) aquellos guardianes de la ley que están relacionados específicamente con el trabajo de los centros etéricos y su respuesta a las energías de los diferentes centros planetarios, 6) los custodios de los registros.

¹⁶Estas varias inteligencias manipulan las fuerzas de construcción utilizando corrientes de energía que son puestas en movimiento cuando Augoeides hace sonar su tono. Augoeides es por supuesto consciente de la cosecha de la mónada humana, y planifica la encarnación de acuerdo con ella y también con vistas a lo que la mónada humana debe hacer por el desarrollo de su propia conciencia durante la encarnación entrante. Debido a su etapa de desarrollo, la mónada humana tiene también una concepción más o menos clara de estas circunstancias. Augoeides trabaja por lo tanto en conexión con los guardianes y agentes de cosecha recién mencionados, pero está directamente en contacto sólo con un agente del sexto grupo y uno del cuarto. A través de estos dos el trabajo procede en lo que concierne al individuo humano, y ponen en movimiento para él la maquinaria de la Ley, después que Augoeides ha emitido su tono.

¹⁷Los constructores de las envolturas humanas de encarnación nuevamente se dividen en siete grupos principales según los siete departamentos (rayos), y son receptivos a las siete corrientes de energía que emanan del gobierno del sistema solar. El departamento de la envoltura causal humana determina el tipo de materia dévica influenciada. CH 7.2.5, 8.6.9

¹⁸Estos constructores trabajan con elementales, que ciegamente se adhieren al plan transmitido por los constructores y ciegamente construyen la fábrica de la envoltura. En el mundo etérico tejen la envoltura etérica a partir de hilos de energía que son en realidad extensiones del sutratma, o del hilo de vida. Mientras que la envoltura etérica es tejida, Augoeides la vitaliza con energía vital desde la envoltura causal. El trabajo de los elementales etéricos termina cuando el sutratma se conecta con los tres centros físicos groseros dentro del cráneo: la glándula pineal, la glándula pituitaria y el centro alta mayor. Esotéricamente la conexión física más importante es la del sutratma con el centro coronario de la envoltura etérica. Es a través de esta conexión que la vida de la envoltura etérica se retira en el momento de la muerte. En el momento en que se llega al séptimo año de vida, esta conexión se ha dividido en tres ramas, extendiéndose hasta los tres centros recién mencionados. La imbecilidad, o el desarrollo detenido en muchos casos tiene su origen en el contacto deficiente entre el sutratma y estos tres centros mencionados. La red etérica es en realidad una red sutil de hilos que se esparce sobre el centro, y cubre un área bastante grande. Separa las envolturas etérica y emocional. Un área correspondiente similar se encuentra en el sistema solar. A través de ella las fuerzas cósmicas deben pasar hasta los diferentes globos 49.

¹⁹Aquellos elementales físicos groseros que son puestos en actividad por los constructores forman tres grupos: gaseosos, líquidos y sólidos. Los gaseosos tienen que ver con los canales de energía, los fuegos y los gases del organismo, los líquidos trabajan con el sistema circulatorio y con todos sus líquidos, mientras que los sólidos están en gran medida implicados con la construcción de la estructura mediante la correcta distribución de minerales y otras sustancias. Los devas líquidos están estrechamente relacionados con el reino vegetal, y ambos con el mundo emocional, de manera que las enfermedades que afectan al sistema circulatorio, los riñones, la vejiga y las articulaciones encontrarán remedio en componentes vegetales y sobre todo en el ajuste correcto de la naturaleza emocional.

²⁰Diversas influencias además de las mencionadas se manifiestan en la construcción del organismo del hombre. Los constructores son influenciados no sólo por el tono del hombre, el color emitido por los devas transmisores y los agentes de la ley de cosecha, sino también por la cosecha del grupo del hombre, que incluye otro grupo de agentes y constructores que interviene

y por tanto influyen también a las envolturas del hombre. Además son influenciadas por la cosecha de la raza y del género humano en su conjunto, la cual es una extensión de la cosecha de grupo, por fuerzas que alcanzan el planeta desde otro globo 49 o a través de un triángulo sistémico solar y también a través de un triángulo cósmico, que en este caso está ocasionado por la cosecha del ser planetario.

²¹A partir de lo que se ha dicho será evidente cuanto es el hombre resultado de fuerzas que trabajan sobre él, sus propias energías de las envolturas, pero también planetarias e incluso sistémicas solares.

²²Ningún hombre es puesto nunca en circunstancias insuperables, una vez que ha alcanzado el punto en el que se ha puesto a sí mismo en el lado de la evolución. Antes de eso puede ser, y lo será, impulsado por las fuerzas de las circunstancias. La presión del grupo y la cosecha del género humano le empujarán a las situaciones necesarias para despertarle a sus propias posibilidades inherentes. Una vez que se convierte él mismo en constructor consciente, buscando controlar las fuerzas y los constructores de su naturaleza inferior, y construir su envoltura causal, entonces deja de estar sujeto a las condiciones anteriores. Se convierte en un regidor, un constructor y un transmisor, y sigue siéndolo hasta el momento en que es uno con los Augoeides, y la evolución humana concluye. PF 3.58.5

²³Lo que se ha dicho arriba es bastante superficial, y se ha impartido sólo aquello que tiene significado profundo para el hombre en este momento. Debe tenerse siempre en cuenta que nuestra concepción básica es de energías, de centros de fuerza puestos en movimiento y actividad por la acción de centros aún mayores y superiores. Cada forma está construida por seres vivientes, que son portadores de energía, y se la hace coherente dentro de una forma aún mayor, una envoltura aún mayor. Todas estas vidas constructoras pueden ser divididas en tres grupos según la energía que las impulsan: 1) Seres impelidos por la energía del aspecto voluntad (43–45), 2) seres impelidos por la energía del aspecto conciencia (45–47) y 3) seres impelidos por la energía del aspecto materia (47–49). Estas son las energías de las tres tríadas. CH 2.7.19, 2.8.8s Considerando el hecho de que los mundos sistémicos solares, 43–49, son el mundo físico cósmico, se obtiene la siguiente división 43 = físico cósmico atómico, 44–46 físico etérico cósmico, 47–49 físico grosero cósmico. Esta división básica es reducida a escala en cada mundo sistémico solar. Por ejemplo, en el mundo 49: la clase física atómica 49:1, los éteres físicos 49:2-4, y el físico grosero 49:5-7.

El texto anterior constituye la Sección 9 del libro *La inteligencia cósmica y su manifestación en el sistema solar, en los planetas y en el hombre*, un hilozoico (pitagórico) paráfrasis y comentario de Lars Adelskog a partir de *A Treatise on Cosmic Fire (Tratado sobre fuego cósmico)* de Alice A. Bailey y D.K.